

EL CABILDO DE LA CATEDRAL DE PALENCIA A LAS PUERTAS DEL TERCER MILENIO (I)

Mariano Fraile Hijosa

INTRODUCCIÓN:

Valor y relevancia de la diócesis, del Obispo diocesano y de la Catedral.

I. La constitución jerárquica de la Iglesia se hace girar en la vigente legislación eclesíástica -claramente influida por el C. Vaticano II-, en torno a dos polos fundamentales: lo universal, en torno al Romano Pontífice y al Colegio Episcopal, y lo particular, en torno al Obispo diocesano.

“Las Iglesias particulares, afirma el c. 368, en las cuales y desde las cuales existe la Iglesia Católica una y única, son principalmente las diócesis....”.

Hay una relación constante entre la Iglesia universal y la Iglesia particular, ya que la Iglesia universal existe y se manifiesta en las Iglesias particulares, y, “éstas están formadas a imagen de la Iglesia Universal”¹.

El c. 369 nos proporciona la definición de diócesis: “La diócesis es una porción del pueblo de Dios, cuyo cuidado pastoral se encomienda al Obispo con la colaboración del presbiterio, de manera que, unida a su pastor y congregada por él en el Espíritu Santo mediante el Evangelio y la Eucaristía, constituya una Iglesia particular, en la cual verdaderamente está presente y actúa la Iglesia de Cristo una, santa, católica y apostólica”.

Esta descripción está tomada textualmente del decreto ChD. 11² y ofrece como en síntesis una teología de la Iglesia particular.

¹ Cfr. Conc. Vat. II, Const. dogmática, “Lumen gentium”, =LG 23.

² Conc. Vat. II, Decreto “Christus Dominus” =CD 11.

Los elementos esenciales de la precedente definición de diócesis son: una porción del pueblo de Dios o comunidad de fieles, un obispo diocesano, un presbiterio. Su espíritu lo constituyen: la unión verificada por el pastor en virtud del Evangelio y de la Eucaristía, como presencia viva del Espíritu. En la diócesis el Obispo-Pastor es figura central.

El Obispo diocesano, a quien se ha encomendado el cuidado de una diócesis (c. 376), en el ejercicio de su ministerio necesita de la colaboración de los presbíteros, que ejercen con él el único sacerdocio de Cristo³.

II. El Código posconciliar en el c. 375 resume la enseñanza del Vat. II sobre los **Obispos**⁴, proclamando: “Los Obispos, que por institución divina son los sucesores de los Apóstoles en virtud del Espíritu Santo que se les ha dado, son constituidos como Pastores en la Iglesia para que también ellos sean maestros de la doctrina, sacerdotes del culto y ministros para el gobierno”.

Explica claramente el C. Vaticano II⁵: “Los Obispos rigen, como vicarios y legados de Cristo, las Iglesias particulares que se les han encomendado, con sus consejos, con sus exhortaciones, con sus ejemplos, pero también con su autoridad y con su potestad sagradas que ejercitan únicamente para edificar su grey en la verdad y la santidad....”.

Y en la misma Constitución dogmática⁶, el Vaticano II explica con brevedad y precisión: “Que los Obispos en forma eminente y visible hacen las veces de Cristo, Maestro, Pastor y Pontífice y obran en su nombre...”.

III. **La Catedral**, “ecclesia maior” de la diócesis es el templo en que el Obispo diocesano congrega a la comunidad (diocesana).

Las iglesias -edificio se distinguen según la iglesia- comunidad a la cual están destinadas como (“domus”) = casa.

³ LG 28a.

⁴ LG 20-27.

⁵ LG 27.

⁶ LG 21.

La iglesia catedral es una iglesia dedicada, en principio, a acoger la iglesia particular como *unidad*. La “iglesia” que se evoca, cuando se habla de la catedral, no es una de las muchas comunidades de la diócesis, sino de la diócesis misma.

Por otra parte y desde la perspectiva de la eclesiología del Vat. II, podemos afirmar que la catedral no simboliza una parte de la Iglesia, sino la Iglesia en su totalidad, en cuanto verificada en esta concreta Iglesia particular⁷.

Hemos de señalar, asimismo, que en cada diócesis únicamente la iglesia catedral es el punto de referencia permanente de todos los fieles diocesanos. Puede haber iglesias notables por conservar dentro de su sagrado recinto sepulcros de mucha veneración o reliquias insignes o santuarios famosos que convocan a multitudes para honrar a la Virgen María, Madre de Cristo o alguno de los santos..., mas solamente la catedral es el lugar sagrado, siempre abierto para todos.

III. 1. La cátedra, elemento definitorio de la catedral, es la *sedes* o silla reservada⁸ al obispo diocesano en su catedral y es signo de su magisterio y potestad de Pastor de su Iglesia particular, y signo, además, de la unidad de los creyentes en la fe que él anuncia.

La cátedra de la Iglesia catedral tiene su significación en la Iglesia de la fe, y el obispo que ejerce desde la cátedra es garante de la fe de la Iglesia.

Hay un texto del diálogo católico ortodoxo que lo esclarece certeramente: *“La sucesión apostólica es más que una pura transmisión de poderes. Es sucesión en una Iglesia, testimonio de la fe, en comunión con las otras iglesias, testimonio también ellas de la misma fe apostólica, Las sedes (cátedra) tienen una función capital en la inserción del obispo en el corazón mismo de la apostolicidad eclesial. Por otra parte, una vez ordenado, el obispo se convierte en su Iglesia en garante de la apostolicidad, aquél que representa la Iglesia propia en el interior de la comunión de las Iglesias, el vínculo con las otras Iglesias”*.

Como bien ha precisado Mons. Pedro Tena, la cátedra está en el corazón mismo de la comprensión de la Iglesia particular, como algo

⁷ LG 26.

⁸ “Caeremoniale episcoporum”, 1. I, cap. XIII.

permanente en ella; pero no interesa como objeto en sí, sino porque en ella se sienta aquél que continuará dándole sentido en el seno de la Iglesia particular.

Ya desde los primeros tiempos del cristianismo las cátedras en las que se sentaron, especialmente los apóstoles, fueron conservadas y tratadas con singular afecto, aprecio, veneración y referencia por las comunidades cristianas, y consideradas como signo sensible del auténtico magisterio apostólico.

A este respecto hacemos mención expresa del ilustre cartaginés Tertuliano, nacido hacia el año 160.

Tertuliano, escritor eclesiástico, original y polémico, que dominaba perfectamente la lengua latina y conocía también la griega, recibió una sólida instrucción científica, especialmente jurídica, y una extensa formación retórica⁹. Por el año 200 y en su libro *“De praescriptione”*¹⁰, dice textualmente: *“Percurre ecclesia apostolicas, apud quas ipsae adhuc cathedrae apostolorum suis locis praesident”*.

Hemos de recordar, asimismo, que el Calendario litúrgico vigente celebra el 22 de febrero la fiesta de la Cátedra de S. Pedro, que ya en el s. IV se celebraba en Roma, en este día, para expresar solemnemente la unidad de la Iglesia, fundada en la persona del Apóstol S. Pedro.

III. 2. La Catedral hay que considerarla -en palabras de Pablo VI¹⁻¹ como imagen expresa de la Iglesia visible de Cristo, que en todo el mundo reza, canta y adora; de ese Cuerpo místico en que los miembros se ensamblan por la caridad alimentada con el rocío de la gracia; y como se lee en la fiesta de la Dedicación en el rito ambrosiano, *“Ésta es la madre de todos, que se ha hecho más sublime por el número de sus hijos... Cada día engendra nuevos hijos para Dios por el Espíritu Santo. El mundo entero está lleno de retoños”*.

“Eleva hasta el reino celeste sus ramas apoyadas en el tronco de la cruz. Es aquella sublime ciudad erigida sobre la cumbre del monte, visible a todos y para todos luminosa”.

⁹ Eusebio, “Hist. 2,2,4.

¹⁰ “De praescriptione haereticorum”, c. 36.

¹¹ Const. apostólica, “Mirificus eventus”, 12.

En el número anterior de la citada Const. apostólica "Mirificus eventus"¹² el Papa Pablo VI manifiesta que *"la catedral, en la majestad de su arquitectura es señal del templo espiritual que se edifica en el interior de cada alma y brilla con el esplendor de la divina gracia, como dice el Apóstol: "Vosotros sois templo del Dios vivo"*.

Desde la cátedra de su Iglesia mayor el Obispo ejerce uno de los oficios principales del episcopado: la predicación del evangelio; ya que como puntualizan la Const. dogmática "*Lumen gentium*"¹³ y el Decreto sobre los Obispos "*Christus Dominus*"¹⁴ *"...Porque los Obispos son los pregoneros de la fe, que ganan nuevos discípulos para Cristo y son los maestros auténticos..., que predicán al pueblo que les ha sido encomendado la fe que ha de creerse y ha de aplicarse a la vida, la ilustran con la luz del Espíritu Santo., la hacen fructificar y con vigilancia apartan de la grey los errores que la amenazan"*.

En suma, Sertillanges¹⁵ sintetiza la vida y misión espiritual de la Catedral del modo siguiente: *A la sombra de la catedral el obispo administraba los sacramentos de la iniciación cristiana y el sacramento del orden para renovar las filas de su clero; los pecadores se reconciliaban en la penitencia y los fieles se enriquecían con las indulgencias en sus visitas al primer templo diocesano. En su cripta o bajo las bóvedas de sus claustros reposaban un día sus huesos- en la esperanza de la resurrección En su escuelas se compartían las ciencias sagradas y humanas, hasta llegar a constituir los embriones de las futuras universidades.....*

IV LA CATEDRAL DE PALENCIA. SOLAR DE TEMPLOS Y RECINTO DE CATEDRALES

1. En la parte más estrecha y al fondo de la cripta de la Catedral se encuentran los restos visibles más antiguos de la Catedral palentina y que corresponden a un templo visigótico de la primera mitad del siglo VII.

¹² O.C. 11b.

¹³ LG 25.

¹⁴ CD 12-14.

¹⁵ A. SERTILLANGES, "*La Cathedrale, sa mission spirituelle, son esthétique, son decor, sa vie*" (París, 1922) pp. 26 ss.

En su interior y en los arcos de herradura y en las dos columnas de fuste monolítico resonaron -probablemente- los inspirados himnos y las suaves y bellas melodías por el gran Obispo Conancio, maestro de S. Fructuoso, Obispo de Braga.

S. Ildefonso, Arzobispo de Toledo y contemporáneo del muy ilustre Conancio, en su libro *“De viris illustribus”*, hace grandes elogios del Obispo palentino Conancio, quien -según S. Ildefonso- *“cuidó que se celebrasen los oficios divinos en su iglesia con grande esplendor y dispuso nueva cantoría y produjo diferentes melodías”*¹⁶. Compuso también el libro de oraciones en función de los salmos y que se llamaba *“Colectas de salmos”*.

2. La parte ancha de la cripta fue construida en las primeras décadas del siglo XI, bajo el patrocinio y estímulo del Rey Sancho el Mayor, que reedificó Palencia.

El Obispo D. Poncio o Ponce, aún Obispo de Oviedo, en los primeros meses de 1033 inicia la restauración de la sede palentina con el apoyo del rey Sancho¹⁷. El 14 de mayo de citado año 1033 aparece como Obispo de Palencia¹⁸. Y en Oviedo ya había otro obispo en febrero de 1034¹⁹.

El Obispo D. Poncio era oriundo del Pirineo oriental donde habla sido monje en Ripoll y después abad de Tavérnoles.

Su maestro el abad Oliva, Obispo de Vich, le mandó con una carta de presentación al rey Sancho el Mayor, a quien siempre prestó leal y eficiente colaboración.

D. Poncio acometió la ardua tarea de restauración de la antigua y devastada diócesis palentina, restableciendo el obispado y las instituciones diocesanas, cabildo catedral, parroquias, iglesias... etc.

¹⁶ Cfr. Anastasio GRANADOS, Obispo de Palencia, “El rito mozárabe en Palencia” *Boletín Oficial de Obispado de Palencia*, marzo, 1973, pp. 150 y ss.

¹⁷ V. Gonzálo MARTÍNEZ DíEZ, “Los cinco diplomas relativos a la restauración de la diócesis palentina por Sancho el Mayor”, *PITTM*, nº 68 (Palencia, 1997) pp. 161 y ss; v. también José M^a LACARRA, *Historia política del reino de Navarra desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla* (Pamplona, 1972), I p.197.

¹⁸ Doc. de 30 de junio de 1033: Poncio, obispo de Palencia. Cartulario de Oña - (Alamo, J.) (Índice de S. Isidro, 1078).

¹⁹ SÁNCHEZ CANDEIRA, A.: “El obispado de Oviedo entre 976 y 1035”. *Homenaje a Menéndez Pidal*, III, (Madrid, 1950), pp. 607-626.

Amplió la cripta visigótica con una *construcción prerrománica* a imitación de la arquitectura plasmada en Sta. María del Naranco, S. Miguel de Lillo, la Cámara Santa de Oviedo...., tan conocidos y recordados por D. Poncio, que fue obispo de Oviedo hasta tomar posesión de Palencia.

Hemos de tener también presente que D. Poncio, lo mismo que su inmediato sucesor en la diócesis de Palencia, D. Bernardo, continuador de la restauración, procedían del Pirineo oriental y estaban formados en las nuevas corrientes culturales y en el rito romano y abiertos a las nuevas corrientes arquitectónicas europeas.

3. LA CATEDRAL ROMÁNICA

Hay documentos fehacientes así como obras constatables, que la Iglesia palentina disfrutó de notable prosperidad en la segunda mitad del siglo XII y en la primera del siglo XIII.

Actuaron como factores positivos y favorables de este desarrollo y progreso la disponibilidad de mayores recursos económicos, el crecimiento de la ciudad y el aumento progresivo de la sede episcopal, dirigida por obispos capaces, o emparentados con la familia real, o respaldados social y económicamente.

a) El Obispo Raimundo II (1148-1183), consciente del crecimiento y transformación de la ciudad de Palencia y su diócesis, comenzó la construcción, sobre los restos de los templos visigótico y prerrománico (cripta), de una catedral románica más amplia, denominada "*honestissima lapidum domus*".

D. Raimundo II era tío de Sancho III y tío abuelo de Alfonso VIII y sabio consejero y leal colaborador de los dos soberanos, edificó y reformó iglesias parroquiales; consagró la iglesia de Sta. María de Husillos en 1158 con la presencia del Rey Sancho III, su sobrino. Consagró, asimismo, el Monasterio de Nogal en 1165. En 1172 dispuso la aportación de medios económicos para construir la iglesia y el claustro de Lebanza.

El mismo Obispo D. Raimundo confirmó y perfeccionó la canónica, asignando recursos para sostenerla. En fin, D. Raimundo firmó la carta de hermandad entre los Cabildos de Palencia y Osma.

b) Después de un pontificado largo y fructífero le sucedió en 1183 el Obispo Arderico, que desde el Obispado de Sigüenza fue trasladado a la diócesis de Palencia, donde continuó la construcción de la Catedral románica y reformó e impulsó positivamente la escuela episcopal y sus estudios, a los que concurrieron Sto. Domingo de Guzmán y Beato Pedro González Telmo. Anteriormente había sido fundador de las florecientes Escuelas de Uclés.

El obispo Arderico murió el 11 de agosto de 1207, según inscripción sepulcral que existió en el recinto catedralicio²⁰.

c) La Catedral románica -de corta vida- fue consagrada en 1219, siendo obispo D. Tello Téllez de Meneses (1208-1247). Elegido obispo en 1208, aunque recibió el sagrado orden episcopal unos años después²¹.

De la noble y prestigiosa familia de los Téllez de Meneses, hijo de D^a Gontroda García y D. Tello Pérez, rico-hombre y uno de los más eficaces y heroicos colaboradores de Alfonso VIII, D. Tello Téllez de Meneses destacó por su dinamismo y por la duración de su pontificado (1208 -1247), aunque no consagrado obispo hasta unos años después de su elección.

Persona de gran talento, culto y experto en las relaciones con la nobleza, fue al mismo tiempo, defensor de las prerrogativas y derechos de la mitra y promotor infatigable de la dignificación del culto y formación del clero: Escuela episcopal... Universidad de Palencia.

Se le puede considerar como uno de los más importantes obispos de Palencia de la época y gran amigo y relevante consejero de los reyes sus contemporáneos.

No hay documentación precisa sobre la infancia y adolescencia de Tello Téllez de Meneses. Sin embargo, hay motivos razonables para suponer que ya -desde niño- se educó con los monjes de los monasterios fundados por su familia... Trianos, Villanueva de S. Mancio y

²⁰ V. *Silva Palentina*, por Alonso Fernández de Madrid, Arcediano del Alcor, nueva edición preparada por D. Jesús San Martín. Ed. Diputación Provincial. Colecc. Pallantia, n^o 1. Palencia, 1976. p. 148, nota 1^a.

²¹ Sobre sus orígenes, estudios y actividades episcopales, pueden verse, entre otras: Severino RODRÍGUEZ SALCEDO, "Memorias de D. Tello Téllez de Meneses, Obispo de Palencia", en *PITTM*, n^o 1. Palencia, 1949, pp. 13-38. Modesto SALCEDO: "Vida de D. Tello Téllez de Meneses, Obispo de Palencia", en *PITTM*. n^o 53. Palencia, 1985. pp.82 y ss.

especialmente por los monjes de Matallana, y de modo singular por su primer Abad, Roberto de Matallana, tenido y venerado por el pueblo como santo. Con estos monjes estudiosos y cargados de virtudes. Tello niño y joven aprendió las primeras letras y conocimientos básicos, junto con una educación cultural y religiosa.

En el ambiente familiar, impregnado de amor a la Iglesia y cultivado generosamente con obras de piedad, caridad y beneficencia -como construcción y sostenimiento de monasterios y edificación de hospitales e iglesias...- surgió y fue creciendo la semilla de la vocación sacerdotal, alimentada asimismo, con el ejemplo y las enseñanzas oportunas de los monjes de los monasterios ya citados e incrementada por las virtudes y vida religiosa de sus parientes las abadesas de Gradefes.

Probablemente D. Tello, joven aún, estuvo adscrito a la Iglesia Catedral de Palencia²².

D. Tello, al menos, como miembro del clero catedralicio se incorporó a la Escuela episcopal de Palencia muy floreciente en aquel tiempo por el impulso y la reforma realizados por el sabio y esclarecido Obispo Arderico, experto en la promoción y enriquecimiento de los estudios episcopales²³.

D. Tello Téllez de Meneses, ya antes de ser obispo de Palencia, conocedor inmediato y directo de los Estudios episcopales de Palencia, presentó su apoyo personal y familiar, respaldo y contribución económica a las Escuelas episcopales palentinas; comportándose, sobre todo, ya obispo de Palencia, como verdadero mecenas de estudiantes y Estudios, hasta el punto de que el rey Alfonso VIII con su potestad regia -y D. Tello- con sus poderes episcopales- acordaron probablemente el año 1212, dar a los Estudios generales de Palencia el rango, derechos, deberes y competencia de Universidad, la primera Universidad de España, abierta a todos los estudiantes y Maestros.

En esta importante empresa de constitución y sostenimiento de la Universidad de Palencia, D. Tello recibió también la ayuda del Rey S. Fernando y el apoyo relevante del Papa Honorio III.

²² En opinión del C. Archivero D. Matías VIELBA: "D. Tello... hubo de ser clérigo, canónigo acaso, en esta misma Iglesia". V. *Silva Palentina*, o.c., p. 169, nota 28.

²³ V. *Silva Palentina*, o.c., p. 148, nota 1. Cfr. también, P. Minguella, obispo que fue de Sigüenza, *Historia de la Diócesis de Sigüenza*, tomo 1, pp. 128 y ss.

El Obispo D. Tello, consciente, asimismo, de la responsabilidad de su ministerio episcopal y dotado de una sólida formación jurídica fue celoso y justo defensor de los derechos eclesiásticos, de su diócesis, de sus iglesias y de sus clérigos; no siendo obstáculo para esta defensa legítima su amistad y colaboración sincera con los reyes contemporáneos y sin detrimento de su sensibilidad y generosidad con los objetivos y empresas nacionales.

Decíamos anteriormente que la Catedral románica, comenzada a construir por el Obispo Raimundo II, fue consagrada por el Obispo Tello Téllez de Meneses en el año 1219.

Poseemos un documento valioso²⁴, que hace referencia de esa solemne consagración; se trata de una bula del Papa Honorio III, fechada en Letrán el 23 de marzo de 1219, cuyo contenido -más bien breve- traducido literalmente, dice así: "*Honorio Obispo siervo de los siervos de Dios, al venerable hermano (Tello), Obispo palentino, salud y bendición apostólica*"....

*"Como la iglesia palentina puede decirse que ha sido edificada de nuevo con una noble estructura y siendo tu intención invitar a los obispos convecinos a la solemne consagración, Nos, condescendiendo benignamente a tus ruegos, confirmamos las indulgencias que dichos obispos concedan a cuantos asistan devotamente a la solemnidad de dicha consagración, y durante un año, con tal que dichas indulgencias no excedan a lo establecido en el Concilio Universal. Dado en Letrán el día undécimo de las kalendas de abril, del año tercero de nuestro pontificado"*²⁵.

Esta Catedral románica, "*honestissima lapidum domus*", "edificada de nuevo con una noble estructura" estaría construida en buena cantería y cubierta de artonados de madera... Templo de tres naves,

²⁴ A.C.P. Arm. II, leg. 1, doc. 3.

²⁵ El texto original -en pergamino- de la Bula de Honorio III, es el siguiente: "*Honorius episcopus, seruus seruorum Dei, venerabili fratri (Tellioni) episcopo palentino, salutem et apostolicam benedictionem. Cum nobili structura erecta esse dicatur de nouo ecclesia palentina, et ad eam solemniter dedicandam inuitare disponas episcopos conuicinos, Nos precibus tuis benignum impertientes assensum, ratam habemus remissionem quam iidem episcopi facient hiis qui ad sollempnitatem ipsius dedicationis cum deuotione conuenient annuatim, dummodo statutum concilii generalis indulta remissio non excedat. Dat. Laterani XI kalendas aprilis, Pontificatus nostri anno tertio*".

tenía varias capillas adosadas, portada monumental, torre, claustro y sala capitular.

En la actual Catedral gótica aparecen restos arquitectónicos, capiteles románicos, objetos de culto, esculturas sepulcro de D.^a Urraca, hija de Alfonso VII... etc., pertenecientes a la anterior catedral románica.

4 LA ACTUAL CATEDRAL GÓTICA

El 1.º de junio de 1318, casi un siglo después de la consagración de la antigua catedral románica, el Obispo D. Gómez y el Deán y Cabildo de Palencia tomaron el acuerdo de construir una nueva Iglesia Catedral²⁶, ya que la existente amenazaba ruina. En el acuerdo citado se señalan los primeros recursos económicos que se destinaron a la nueva fábrica de Iglesia y claustro.

El documento original redactado con motivo de la colocación de la primera piedra de la actual Catedral gótica, se conserva en el Archivo catedralicio²⁷.

a) El 1 de junio de 1321, en el primer año del episcopado de D. Juan II (1321-1325), el cardenal Guillermo, obispo de Sta. Sabina y legado "a látere" del Papa Juan XXII, vestido de pontifical bendijo la primera piedra del actual templo de S. Antolín y la puso por su mano en el cimiento, estando con él vestidos el obispo de Palencia, D. Juan; D. García, obispo de León; D. Amato, obispo de Segovia; D. Fernando, obispo de Córdoba; D. Domingo, obispo de Plasencia, D. Rodrigo, obispo de Zamora y D. Pedro, obispo de Bayona²⁸.

¿Qué motivó al Obispo D. Gómez y al Cabildo de Palencia para sustituir la Iglesia románica construyendo una nueva Catedral..?

En primer lugar en el acuerdo citado del Obispo y Cabildo de 1318 se reconoce que la catedral románica amenazaba ruina. A esta situación de templo deteriorado podemos añadir razonablemente que el resurgimiento de la ciudad de Palencia y la mayor actividad y posibilidades del Cabildo Catedral, compuesto por un número mayor de capi-

²⁶ V. Jesús SAN MARTÍN PAYO: "Catálogo del Archivo de la Catedral de Palencia", n.º 837. *PITTM*, n.º 50 (1983) fols. 48-49.

²⁷ Fue publicado por P. FERNÁNDEZ DEL PULGAR, "Historia secular de Palencia", lib. III, cap. 1, p.3.

²⁸ V. Silva Palentina, o.c. pp. 221-222.

culares, pedían más amplios y artísticos espacios, en consonancia con los nuevos aires de renovación y esplendor que mostraban las magníficas catedrales góticas de las ciudades vecinas, Burgos y León.

Desde la bendición y colocación de la primera piedra el 1 de junio de 1321 hasta la última piedra -con cerramiento de bóvedas- puesta en 1516 por el maestro Pascual de Jaén, transcurrieron casi dos siglos para la construcción esencial del conjunto catedralicio.

Durante el s. XIV la ejecución de las obras de la nueva Catedral gótica fue bastante lenta, de tal modo que a finales de este siglo solamente se habla terminado la amplia y vistosa girola con sus capillas absidales.

b) D. Sancho de Rojas (1397-1415) marcó un nuevo ritmo a las obras.

El prelado palentino D. Sancho de Rojas, de ilustre linaje, era hijo de D. Martín Rojas señor de Monzón y de D^a Iomar Manuel.

Tuvo gran influencia en la corte y fue amigo del infante D. Fernando.

Durante el episcopado de D. Sancho, que donó 2.000 florines para la construcción de la sillería del coro, se hicieron, dice el Arce-diano del Alcor²⁹. las sillas de coro que ahora hay y también aquella capilla que antes era la mayor de la I^a de Palencia, (en el día de hoy la del Sagrario), donde se dan los s. sacramentos, y estan en el arco de ella dos escudos de cinco estrellas que son armas de los Rojas, y tienen cruz porque cuando se acabó ya era arzobispo de Toledo, a donde fue trasladado de esta I^a de Palencia el 11 de junio de 1415; murió allí cerca del año 1430.

c) D. Gutierre Alvarez de Toledo (1426-1439), hijo de D. Fernando Alvarez de Toledo, señor de Valdeconeja. D. Gutierre Alvarez de Toledo, obispo de Palencia y después Arzobispo de Sevilla, preocupado por la lentitud de las obras catedralicias originada, especialmente , por falta de medios económicos suficientes, dispuso en 1432, de acuerdo con el Cabildo, la creación de la hermandad y cofradía de S. Antolín, destinada a recaudar fondos para la fábrica del templo; y en la que sería recibido quien diese limosna anual de por vida para la obra³⁰.

²⁹ V. Silva Palentina, o.c. p.282.

³⁰ V. ACP, Arm. IV, leg. 5, n^o 1, fols. 55-59.

d) D . Pedro de Castilla (1440-1461) . Antes de ser obispo de Palencia fue Arcediano de Alarcón (Cuenca) y obispo de Osma (1432-1940).

D. Pedro de Castilla, hijo del infante D. Juan y de D^a Elvira Eril. La reina D^a Catalina le envió a estudiar a Salamanca, porque su inteligencia clara y despierta pronosticaba lo que había de ser andando el tiempo.

Durante el episcopado de D. Pedro de Castilla avanza notablemente la actividad constructora y se edifican la actual Capilla Mayor de la Catedral y los demás espacios entre la capilla del sagrario y el crucero,

El mencionado obispo palentino D. Pedro de Castilla construyó también la torre de Villamuriel y la mayor parte de la casa e iglesia de la misma localidad. Edificando, después, una casa en Vallaolíd, cerca de S. Esteban se cayó de lo alto del edificio y murió de la caída el 27 de abril de 1461, siendo sepultado en el monasterio de Aniago, cerca de Simancas,

En el último medio siglo hasta finalizar la catedral gótica se aceleraron las obras y se edificó más de la mitad de la fábrica catedralicia, ampliando incluso las dimensiones de los primitivos proyectos y alargando la nave un tramo más.

Los 4 obispos que culminaron prácticamente las obras del templo catedralicio, además de gozar de una gran estima y confianza ante los Reyes Fernando e Isabel, estaban dotados de una sólida formación humanística y artística, y fueron espléndidos y generosos donantes de su Iglesia Catedral.

e) D. Diego Hurtado de Mendoza (1473-1485), hijo del primer conde de Tendilla, D. Iñigo y nieto del marqués Iñigo López de Mendoza, duque del Infantazgo.

Gozó de gran prestigio ante los Reyes católicos y fue arzobispo de Sevilla, Patriarca de Alejandría y cardenal. Murió en Sevilla y está enterrado en la capilla de Ntra. Sra. de la Antigua.

Del obispo palentino D. Diego Hurtado de Mendoza permanecen notables y perennes recuerdos en nuestra Catedral: las muy hermosas portadas del crucero en la nave de la Epístola y la primera de

salida del templo al claustro obra son de su espléndida generosidad, en gran parte la una y por completo la otra como atestiguan los blasones.

f) Fray Alonso de Burgos (1486-1499), profeso de la orden de Sto. Domingo, gran predicador, capellán mayor y confesor de los Reyes católicos D. Fernando y D^a Isabel.

Fue obispo de Córdoba, después de Cuenca y el año 1486 tomó posesion de la diócesis de Palencia.

Era natural del valle de Mortera (Burgos).

Interpretando correctamente el deseo generalizado de finalizar las obras de la Catedral palentina, se dispone a buscar medios par llevarlo a efecto.

Solicita de la Santa Sede y obtiene autorización para que el Cabildo durante 35 años destinase la mitad de los frutos y rentas de los beneficios no curados de la diócesis, en el primer año del nuevo beneficiado, a la fábrica de la catedral, para ultimar su construcción.

El mismo Prelado Fray Alonso de Burgos, predicando con el ejemplo, predicando con el ejemplo, donó a la iglesia Catedral palentina la cantidad de dos quentos, es decir, dos millones de maravedies para terminar el crucero y construir el claustro,

Asimismo, antes de concluir el siglo XV la dama palentina D^a Inés de Osorio, viuda y sin descendencia, dejó en su testamento grandes donativos para la Catedral. Correspondiendo agradecido a esta decisión generosa, el Cabildo la permitió ser enterrada en un sepulcro de madera labrada y policromada, situado en el costado de la actual capilla del Sagrario.

El Obispo D. Alonso de Burgos murió en Valladolid el 8 de noviembre de 1499 en el monasterio de S. Pablo, y en la capilla del Colegio de S. Gregorio, construido y dotado por el Prelado, fue sepultado en magnífico sepulcro de mármol labrado por nuestro Alonso González Berruguete.

g) Fray Diego de Deza Tavera (1500-1505), dominico ilustre como su antecesor el preclaro Fray Alonso de Burgos, fue maestro del príncipe D. Juan y capellán mayor y confesor de los Reyes católicos Fernando e Isabel.

Nació en Toro en 1444, hijo de D. Antonio de Daza y de D^a Inés Tavera.

Hombre de gran talento y muy estudioso, catedrático de Prima en Salamanca y escritor insigne y publicista. Entre otras obras escribió unos eruditos comentarios sobre el Maestro de las Sentencias.

Tomó posesión de la diócesis de Palencia el 13 de abril de 1500, y anteriormente había sido obispo de Zamora, Salamanca y de Jaén, desde cuyo obispado fue trasladado a Palencia.

El año 1505 Fray Diego de Deza fue nombrado arzobispo de Sevilla, donde vivió hasta el año 1523, y allí murió electo arzobispo de Toledo y fue sepultado en la capilla mayor de la misma Iglesia de Sevilla.

Fray Diego de Deza en los cinco años que rigió la diócesis de Palencia, se preocupó de ir dotando a la nueva Iglesia, que ya iba sustituyendo a la románica, de los objetos de culto necesarios, además de la ornamentación de los espacios ya edificadas.

El magnífico retablo mayor, valiosísima joya del Renacimiento fue encargado y hecho a su costa por el Prelado palentino Diego de Deza para la primitiva capilla mayor (hoy del Sagrario). Efectivamente, en la parte superior de ambos lados están las armas de Fray Diego de Deza.

h) D. Juan Rodríguez de Fonseca (1505-1514).

Perteneciente a la familia de los señores de Coca y Alaejos. Fue arcediano y deán de Sevilla, obispo de Badajoz y después de Córdoba y de allí vino a ser obispo de Palencia, donde tomó posesión en su nombre el 6 de enero de 1505, D. Alonso de Fonseca posteriormente arzobispo de Santiago y de Toledo; D. Juan R. Fonseca, en la fecha de su toma de posesión por procurador, estaba en Flandes con los príncipes D. Felipe y D^a Juana.

Para conocer las obras y mejoras realizadas en nuestra Catedral por el Obispo palentino D. Juan R. de Fonseca me limito a transcribir lo relatado por el Arcediano del Alcor, D. Alonso Fernández de Madrid en su *Silva Palentina*, teniendo en cuenta su reconocida competencia y su proximidad al lugar y tiempo en que el Prelado Fonseca ejerció como Obispo de Palencia. Recuérdese que D. Alonso Fernández de Madrid nació en 1474, y muy joven aún fue nombrado canónigo de Palencia y después arcediano del Alcor; murió el 18 de agosto de 1559.

Escribe así el Arcediano del Alcor³¹:

"En tiempo de este señor obispo D. Juan de Fonseca, y dende adelante y con su ayuda y industria se mejora mucho esta igr^a de Palencia en los edificios, porque se hizo la mayor parte de las capillas altas y baxas desde el crucero abaxo,, y se renovó mucho de lo viejo y se hizo la claustra y capilla capitular, y se hizo a su costa la escalera de la cueva de S. Antolín, y las paredes nuevas del trascoro, y hizo el retablo y altar de la Compasión de ntra. Señora, que es sobre la cueva, y allí está pintado al natural... y dio a la sacristia un ornamento rico de brocado altibajo, en que hay capa y casullas y dalmáticas --(ornamento que no existe en la actualidad)... ; dio cuatro tapices muy buenos de historia eclesiástica , y después en su muerte mandó otros cuatro de la Salve Regina, y todos ocho tienen los dichos escudos, y hizo otras muchas obras a esta Igr^a..."

Como hemos podido leer, el texto sobrio y escueto del Arcediano del Alcor finaliza con la frase compendiosa "... y hizo otras muchas obras a esta iglesia".

La verdad es que la munificencia del Obispo Fonseca se hace patente en ese gran ramillete de obras que se pueden disfrutar "de visu" en diversos espacios catedralicios, escoltadas permanentemente por su escudo de cinco estrellas.

Obra maravillosa del gran mecenas de la Catedral palentina, Rodríguez de Fonseca, es el **trascoro**, foco de atención y admiración de expertos y visitantes.

Con razón se ha dicho *"que el gótico y el plateresco alternan y se unen íntimamente en el trascoro, produciendo un maravilloso efecto de encaje petreo"*.

Se ha calificado también de *"obra de hadas"*, de *"espléndida filigrana en piedra"*, de *"equilibrado organismo pletórico de vida"*, o, permítaseme añadir, *"tapiz confeccionado en piedra.."*

Su visión conjunta es verdaderamente fascinante por la opulenta y variada decoración y por el equilibrio y armonía en su disposición arquitectónica.

³¹ V. Silva palentina, o.c. p. 385.

Producción magnífica y descollante del plateresco.

En el paño central del trascoro, que es el más ancho, contemplamos el políptico de tablas flamencas adquirido por el Obispo Fonseca en su viaje a Flandes (a. 1505), como embajador, para comunicar a D^a Juana -la heredera- y a su esposo D. Felipe la muerte de la Reina Isabel.

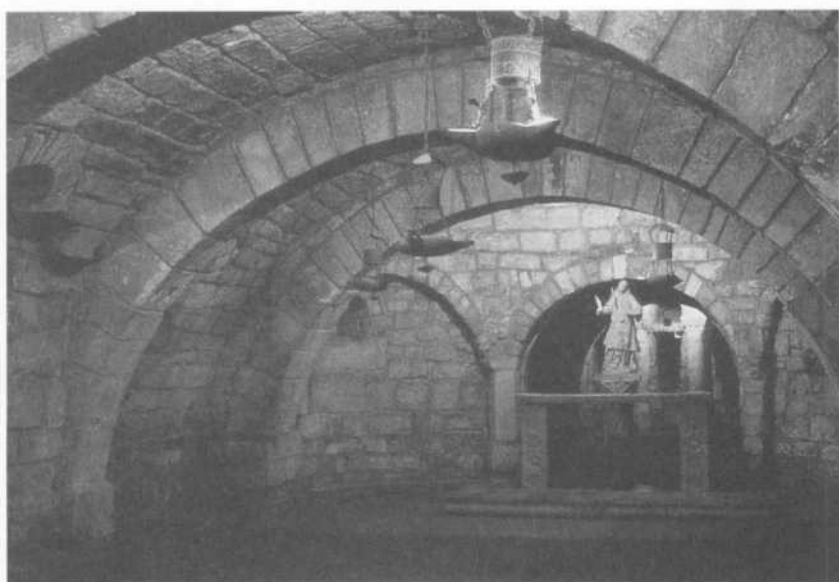
El políptico representa escenas de los dolores de la Virgen María y en la Tabla mayor aparece Ntra. Señora de la Compasión.

Es obra de Jan Joest de Calcar, que en esta preciosa joya pictórica ha plasmado variedad de composiciones, realizadas en minucioso dibujo y colorido satisfactorio, y que recogen singulares fisonomías de los personajes, resultado feliz de la aguda observación del genial autor flamenco.

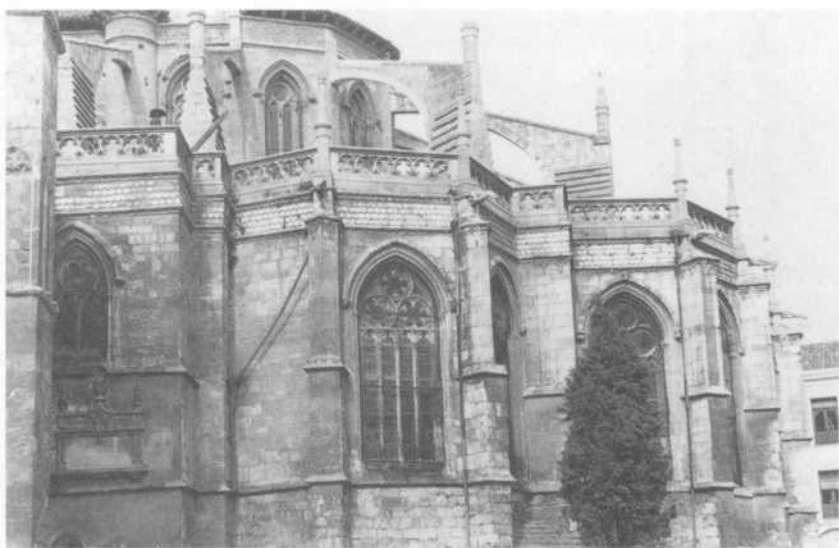
Ante este valiosísimo políptico en el último tercio del pasado siglo, el insigne Gustavo Doré exclamó con admiración no contenida: *"Estas tablas no pueden venderse sino a precio de brillantes"*.

D. Juan Rodríguez de Fonseca, Obispo de Palencia, fue designado en 1514 Obispo de Burgos, ministerio episcopal que ejerció hasta su muerte el 4 de noviembre de 1524. Fue sepultado en la capilla-panteón familiar de la villa de Coca.

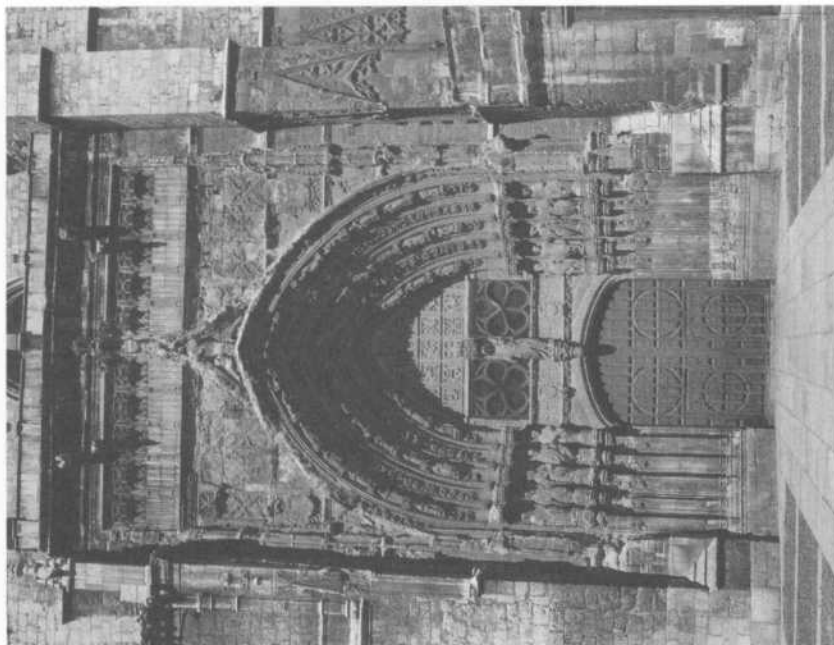
(D.f. continuará...)



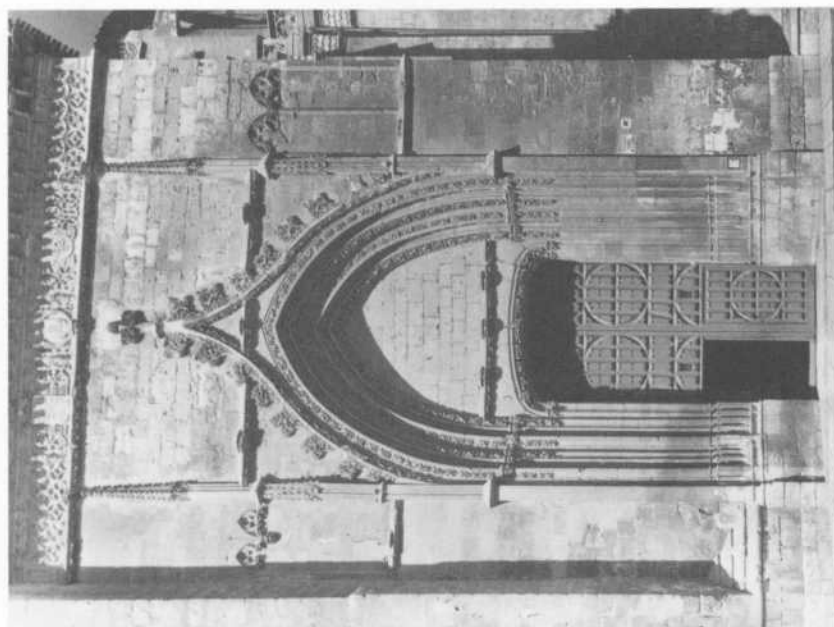
Catedral. Cripta Románica



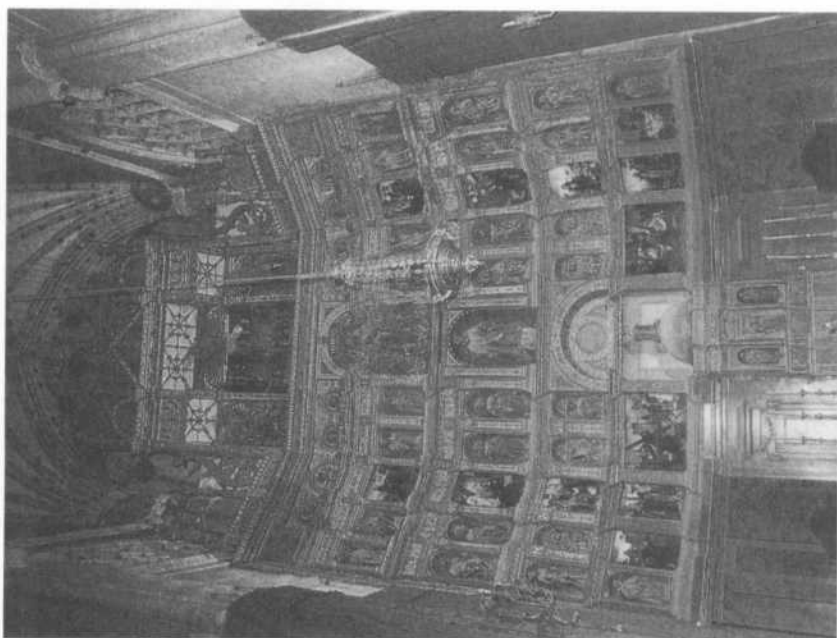
Catedral. Abside



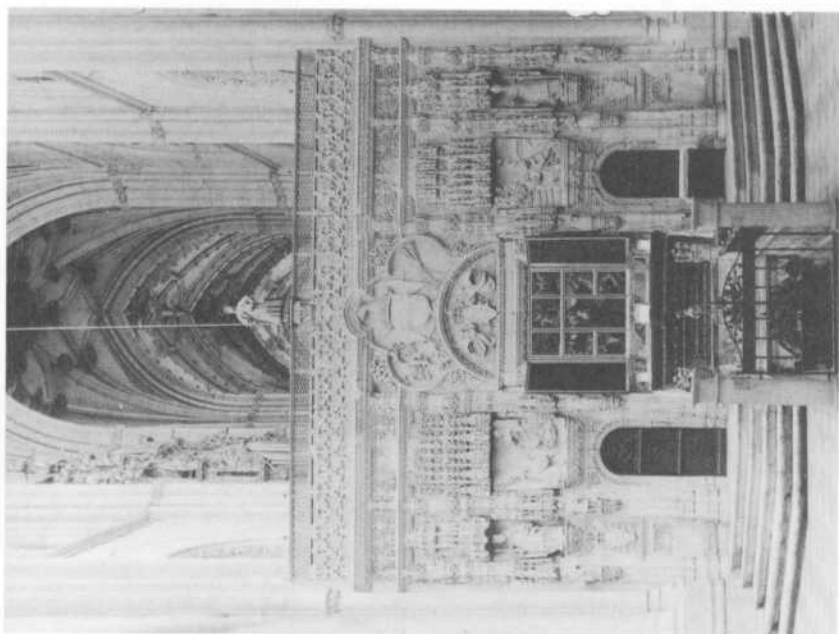
Catedral. Puerta del Obispo.



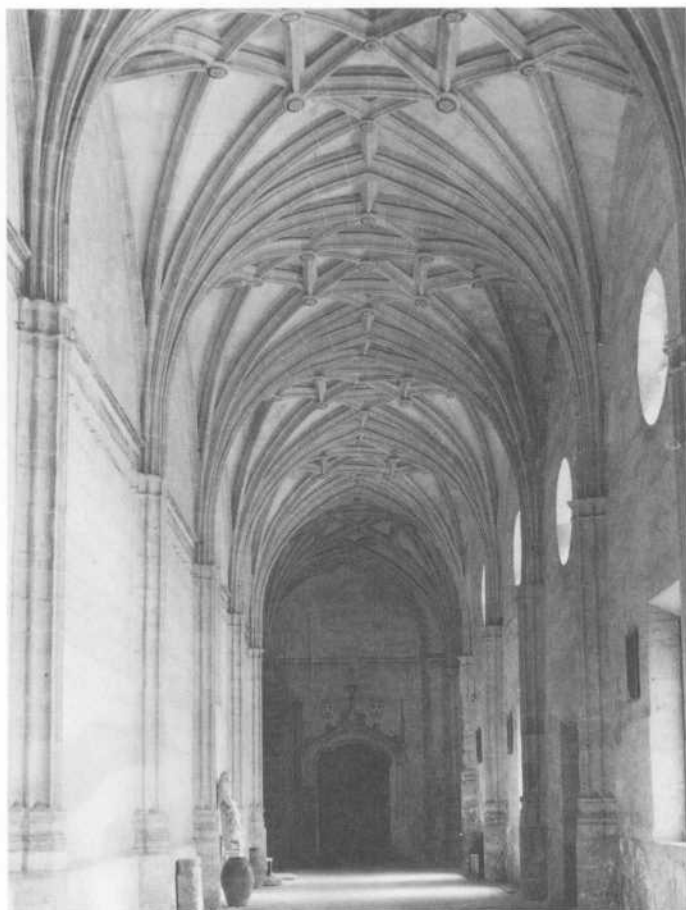
Catedral. Puerta de los Novios



Catedral. Retablo mayor.



Catedral. Trascoro



Catedral. Claustro

